

**«Este monarca será poderoso y no tendrá rival.  
Se preocupará de la ciudad, reunirá a los dispersos.  
Al mismo tiempo, adornará con piedras preciosas  
el templo de Egalmach y los otros santuarios.  
Reunirá y consolidará el país disperso.  
La puerta del cielo estará siempre abierta»  
(De la tablilla de Asur IV 4-8 y 21-24).**

**«Los ríos darán peces,  
los campos producirán ricos frutos,  
los pastos de invierno durarán hasta el verano,  
los pastos de verano serán suficientes para el invierno,  
abundará la cosecha del país  
y su precio en el mercado será favorable.  
El mal se volverá orden, la oscuridad desaparecerá,  
el mal se disipará. No faltarán las nubes.  
El hermano se apiadará de su hermano,  
el hijo honrará a su padre como a un dios (...).  
La compasión estará siempre presente entre los  
hombres.  
(...)  
Este monarca reinará sobre todos los pueblos.  
Y, sabedlo, dioses todos, tengo un pacto con él,  
él destruirá a Elam, destruirá sus ciudades»  
(De la tablilla de Nínive III 6-24).**